

## Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel del Castillo Negrete”

### Conclusiones

Ximena Agudo Guevara  
Ana Laura Camacho Puebla  
Abril Buendía Sánchez  
Marianne Leyva Gómez

# Estudios sobre conservación, restauración y museología

V O L U M E N I

ISBN: 978-607-484-549-5

comisionpublicacionesencrym@gmail.com  
www.publicaciones-encrym.org

**A**l término de las 33 ponencias y 7 carteles de investigación presentados durante los cuatro días del 6° Foro Académico de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM), se organizó una mesa de conclusiones en la que la maestra y antropóloga Ximena Agudo, la licenciada en restauración Ana Laura Camacho, actual miembro del cuerpo docente de la ECRO, y las alumnas del octavo semestre de la licenciatura en Restauración de la ENCRyM Abril Buendía y Marianne Leyva discutieron y compendiaron desde sus particulares campos de acción y en un marco de eminencia académica los trabajos sobre la conservación y la restauración expuestos en este encuentro.

### Maestra y antropóloga Ximena Agudo Guevara

Luego de cuatro fructíferas jornadas de reflexión sobre teorías, métodos y prácticas derivadas del ejercicio de la restauración, la conservación, la museografía, la museología y la gestión, sintetizamos a continuación algunos de los aspectos más relevantes, generales, específicos e institucionales, puestos de manifiesto por las exposiciones que integraron el programa del Foro Académico en su sexta edición. Agradecemos, así, la entusiasta participación de quienes en esta ocasión actuaron como ponentes, y de todos aquellos que generosamente nos acompañaron en la moderación de las distintas mesas.

**Conclusiones generales e institucionales: simpatías y nuevas responsabilidades**

- La variedad temática de las ponencias puso en evidencia un novedoso conjunto de preguntas de investigación, cuya resolución da cuenta de una creciente ampliación teórica y

conceptual y, por lo tanto, metodológica, en el terreno de la conservación-restauración. Entre las facetas que se han de destacar, comunes a muy distintas ponencias, se encuentra la relativa a la necesidad de generar, adaptar y revisar metodologías de trabajo que respondan adecuadamente a los retos contemporáneos de la conservación del patrimonio cultural. Entre los planteamientos metodológicos, llaman la atención aquellos de carácter interpretativo, que en el caso de la valoración patrimonial mostraron ser de enorme utilidad.

- También resaltó como una constante, más allá de los enfoques particulares presentados por los ponentes, la necesidad de elaborar y desarrollar proyectos y propuestas de conservación que comporten una perspectiva integral, así como diagnósticos cuya sustentación prevea diversos grados, micro y macro, de aproximación. Cobra relevancia, desde esta perspectiva abarcante, un principio fundamental: la visión orgánica entre los bienes culturales y sus contextos, entre la funcionalidad y la conceptualización, entre el uso social actual del patrimonio cultural y su vocación original.
- Otros dos aspectos sobre los cuales coincidieron algunos de los trabajos fueron, primeramente, la necesidad de desarrollar instrumentos de planeación y gestión, como los planes maestros y de conservación; en segundo término, la importancia de crear y aplicar instrumentos de evaluación y seguimiento de los avances y logros de los diferentes proyectos para arraigar tanto estos últimos como los productos alcanzados.

Cabe señalar que cada una de las ponencias dejó ver claramente la relevancia y utilidad de trabajar en un marco propio de inter y multidisciplinariedad como vía para alcanzar las metas de los proyectos de registro, diagnóstico y conservación que se llevaron a la práctica, situación que

plantea la exigencia de sistematizar tanto nuevas estrategias para el logro de efectivas alianzas dentro de un muy variado universo de actores sociales como formas de trabajo basadas en modelos de colaboración.

- Por otro lado, parece una práctica compartida por un buen conjunto de ponentes la cada vez más evidente y significativa ampliación del papel de los restauradores y su comprensión como significativos agentes de cambio social sobre el que, en el ejercicio consciente de su capacidad de influencia en la sociedad, también descansa la responsabilidad explícita de desarrollar prácticas y estrategias que paulatinamente lleven a la aceptación de algunas manifestaciones culturales, como el caso del patrimonio industrial —que algunos conglomerados sociales aún perciben negativamente—, el cual, como muchos otros hoy desdeñados, puede y debe incorporarse a la memoria colectiva como expresión particular de formas y ciclos de vida relevantes en las historias, bien sean locales o nacional.
- De lo anterior derivan también nuevas funciones en el ejercicio del restaurador, como —entre las más relevantes— las vinculadas con la difusión de los valores patrimoniales y el involucramiento en prácticas sociales de orden comunitario, las cuales, sin embargo, suscitan nuevos desafíos teóricos y metodológicos, ya que, por ejemplo, de acuerdo con el espectro de variabilidad de los grupos humanos que se amparan detrás de nociones como *comunidad*, *grupos sociales* o *sociedad civil* es posible suponer una gran variedad de estrategias. Si entendemos que existen tantos patrimonios culturales como grupos y agentes sociales vinculados con ellos, una tarea que se ha de encarar en el futuro próximo consiste en diferenciar cada una de estas categorías en contextos particulares, distinción de la que depende, asimismo, la de las estrategias. Estas nuevas funciones, entonces, colocan a los profesionales de la

conservación ante un importantísimo reto y responsabilidad social, a saber: contribuir con la formación de ciudadanos comprometidos con la sustentabilidad de su entorno natural y cultural, y, por consiguiente, con la construcción de ciudadanía.

- Muy significativas fueron las presentaciones y deliberaciones en torno de las nuevas perspectivas y alcances teóricos. Los resultados obtenidos por distintas líneas de pensamiento indican que el ejercicio de los conservadores ha permeado paulatina y eficientemente áreas de reflexión tradicionalmente reclamadas por algunas disciplinas de las ciencias sociales. Tanto las nuevas perspectivas analíticas como las reconceptualizaciones presentadas revelan verdaderas rupturas epistemológicas respecto de anclajes reminiscentes de las narrativas modernas y de algunos, aunque superados, persistentes encuadres positivistas. Trascender las fronteras disciplinares tradicionales, tan propias de los saberes modernos, evidencia una vocación, madurada, actualizada y genuinamente transdisciplinaria que augura una cada vez más influyente posición dentro del sistema de producción de conocimiento.

## **Docente de la ECRO, licenciada en restauración Ana Laura Camacho**

### **Conclusiones específicas: la difusión de saberes**

Los trabajos expuestos en este foro pusieron de relieve que la restauración no se limita a la ejecución de procesos técnicos, sino que tiene como eje fundamental el análisis crítico del objeto en todas sus dimensiones, por lo que es generadora de conocimiento útil para sí misma y para otras disciplinas afines.

En este sentido, muchas de las discusiones propuestas en esta reunión académica llamaron la atención sobre el papel

fundamental que juega en el ejercicio de la disciplina el recuperar y comprender metodológicamente la información vinculada con el objeto, cuyo uso da pie al desarrollo y potenciación de valoraciones en los objetos mediante los procesos de intervención, difusión y divulgación.

La cabal comprensión del objeto en todas sus dimensiones y temporalidades hace que su nuevo estado, al que arriba gracias a la intervención, tenga mediante el fortalecimiento del proceso de comunicación que se lleva a cabo por intermediación de aquel un efecto positivo en la relación con la comunidad. Esto resalta, pues, el carácter comunicativo de la restauración, ya que, de entre todos los estados posibles, la selección de uno determinado se realizará con base en la información obtenida, vinculada con los objetos patrimoniales, y cada uno de tales estados desarrollará una identidad distinta en el objeto estudiado y, por ende, una relación diferenciada con sus usuarios.

Además, el participar a la comunidad de la información que da identidad a estos objetos, por la que son únicos e irremplazables, da ocasión a que se consoliden los vínculos existentes entre los usuarios y su patrimonio cultural: es precisamente mediante el refuerzo de estos vínculos y el interés en los objetos patrimoniales como es posible garantizar su conservación. Las reflexiones expuestas en este foro ponen en evidencia la necesidad de consolidar la comunicación del conocimiento obtenido gracias a la restauración tanto hacia la comunidad directa como hacia otros restauradores y disciplinas afines.

En este sentido, se resaltó que la recopilación y el procesamiento de la información requiere una metodología de análisis y selección ordenada de los datos que haga posible la construcción de argumentos sustentados para la toma de decisiones, cuyo diseño requiere un indispensable ejercicio de problematización —de no existir, el horizonte de trabajo

se volvería difuso— que depende de la comprensión de la semántica y los fines de la disciplina.

Cabe destacar en el desarrollo de este foro la participación de profesionales de la restauración de bienes inmuebles, cuyas intervenciones los acercaron a la restauración de bienes muebles, con la que muchas veces se marca una distancia que no debería existir, ya que los propósitos que persiguen una y otra áreas de la conservación y restauración son los mismos.

Por otra parte, el que en el foro hayan tomado parte ponentes de otros países de América Latina hizo patente que en nuestros contextos existen problemáticas compartidas sobre las que, de continuar con ejercicios de comunicación y discusión como este, será posible avanzar: estos espacios son el instrumento que permite la difusión de la información que se genera en distintos ámbitos de la conservación y la restauración en nuestro país, el que nos acerca a la posibilidad de generar consenso con el trabajo realizado a escala nacional y, con ello, facilitar la discusión y la reflexión en el ámbito internacional.

## **Alumnas de la licenciatura en restauración de la ENCRyM Abril Buendía y Marianne Leyva**

### **Conclusiones específicas**

Como alumnas del octavo semestre de la licenciatura en restauración consideramos importante compartir nuestra experiencia sobre el proceso para elaborar las conclusiones de este 6° Foro Académico, ya que nos dio la posibilidad de situarnos en una postura de mayor reflexión, desarrollo y conocimiento a partir de un debate generado por los participantes de cada mesa, pues uno a uno expusieron, con base en su propia experiencia y ámbito profesional, una visión distinta. La del alumnado, por su parte, es amplia, ya que

desempeñamos un papel activo dentro de las aulas y talleres, lo que nos ubica en un sitio privilegiado desde el que podemos ver, criticar, proponer y actuar.

### **Restauradores**

- El restaurador es un agente de cambio, en tanto cuenta con los conocimientos y herramientas para esclarecer los valores de un objeto, lo cual puede modificar de manera radical la relación entre este y el sujeto, así como promover una lectura de significación cultural que engloba varias perspectivas —como sabemos, el ámbito multidisciplinario delimita nuestro trabajo— en el que juega —jugamos— como fiel de la balanza.
- Los conservadores-restauradores debemos preguntarnos no solo en qué consiste nuestra labor y cómo hemos de llevarla a cabo sino también cuál es el fin último de la conservación, es decir, para qué y para quienes la ejercemos, y por qué son importantes los procesos de identidad: la reconstrucción de la historia social sin duda sienta las bases de esta, tarea para la cual resultan necesarios la investigación, la conservación, la restauración, el análisis y la reflexión sobre el estudio de los objetos, lo que en conjunto nos ayuda a comprender parte de esa historia. En suma, tenemos que rescatar modelos de pensamiento propios que se adapten a nuestras necesidades y condiciones locales, en lugar de tratar de que nuestra labor encaje solamente en esquemas occidentales.

### **La cuestión social**

- Si bien, como todos los mexicanos, los restauradores-conservadores somos actores dentro de la sociedad, en

particular tenemos la responsabilidad de reactivar aquellos mecanismos que promuevan los vínculos entre sujeto y objeto, los cuales dotan de significado al patrimonio cultural. Esto es, con nuestro trabajo debemos propiciar el desarrollo de percepciones, sentimientos y lazos que permitan la conservación del objeto y, por lo tanto, de su significado. Mantener el patrimonio vivo y en uso garantiza su recuperación y permanencia, con lo que la tarea del restaurador constituye una acción mínima, aunque importante, activadora de aquellas que la comunidad puede desarrollar. La creación de proyectos en los que la sociedad se involucre de manera responsable es fundamental para la conservación de los bienes culturales, como lo es tener una visión integral y amplia que permita poner en práctica técnicas de cooperación en las que la capacitación y la participación de cada uno de sus miembros constituya, sin perder de vista el fin último: la conservación del patrimonio cultural, un punto central.

- Tenemos la obligación, asimismo, de concretar el conocimiento que hemos adquirido en proyectos —tanto en materia de conservación y restauración de objetos antiguos como de patrimonio cultural vivo— en comunidad: esta concepción, que ofrece una más amplia visión de los bienes patrimoniales, se refiere a la inclusión y participación de la sociedad no solo como poseedora del patrimonio cultural sino también como su beneficiaria.

- Como las acciones de la sociedad para la conservación del patrimonio cultural son de vital importancia, el restaurador debe desarrollar las herramientas necesarias para acercarse, interactuar y sensibilizar a la población, en una palabra, para integrarla. La gente coopera en función de la obtención de un beneficio, incluso simbólico, que de algún modo reconozca su esfuerzo y participación.

- Como actores sociales, los restauradores tenemos la responsabilidad de la difusión y la conservación del patrimonio; como alumnos, la de buscar y utilizar las herramientas que nos llevarán a cumplir con tales obligaciones. Cuando exponemos que “La educación comienza en casa”, hablamos de difusión y creación de vínculos con la sociedad como medidas de enseñanza y creación de conciencia para garantizar la permanencia del patrimonio, sin embargo, es algo que difícilmente llevamos a la práctica. A partir de nuestro trabajo y formación, “debemos ser el ejemplo de lo que queremos ver”.

- El contexto nacional experimenta actualmente un proceso paulatino de desvinculación y desidentificación por parte de la sociedad hacia su patrimonio en pro de intereses políticos, es decir, de poder y económicos, por lo que se hace vital que los conceptos de patrimonio cultural no solo se apliquen en discursos demagógicos sino que realmente adquieran un significado a través de la acción y crítica constantes.

### La cuestión de los alumnos

- Los alumnos necesitamos desarrollar nuevas técnicas de investigación con un énfasis metodológico menos empirista y más objetivo, siempre razonado, que cuestione la información ya establecida y haga hincapié en aquello que pudo haberse convertido en un paradigma, una fórmula determinada que solo se sigue al pie de la letra. La finalidad es realizar investigaciones de alta calidad, teniendo como plataforma un aparato crítico que nos permita comprender el objeto en un panorama más amplio, desde el que se propondrá la mejor alternativa de conservación.

- La difusión de la información obtenida en los trabajos realizados en talleres, en campo y en investigaciones conjuntas debe llevarse a cabo de manera responsable y ética, para lo cual resultan indispensables la cooperación y la participación entre alumnos, maestros y docentes de distintas disciplinas, con precisión de los aportes realizados por cada uno de los miembros y asignación del crédito debido, sin olvidar el objeto final: la difusión.
- Como alumnos debemos buscar ser más críticos en relación con los conceptos que nos imparten los docentes, para lo cual se requiere ejercer la fórmula leer-pensar-escribir-exponer de modo que desarrolle un conocimiento que, más allá de aprender y memorizar, analice, reflexione y sintetice, y origine nuevos conocimientos, como lo propone la taxonomía de Bloom.
- Por último, también hemos de valorar la importancia de estos foros, los cuales profesionalmente representan para el país una postura de gran liderazgo en el ámbito latinoamericano, y para los alumnos, una gran plataforma de difusión dentro del campo profesional. Hagamos uso de ellos con una participación responsable y coherente que nos permita seguir como exponentes de nuestra experiencia académica y en campo.